

Hacia una nueva estética desde América Latina: producción de diseño basado en la recuperación de la iconografía ancestral ecuatoriana

Diseñadora Fabiola Virginia Rodas López
Licenciada en Artes con mención en Artes Plásticas
Magister en Artes con mención en Arte y Diseño
fabiola.rodas@ucuenca.edu.ec

Diseñador Esteban Teodoro Torres Díaz
Magister en Artes con mención en Arte y Diseño
esteban.torres@ucuenca.edu.ec

Universidad de Cuenca-Facultad de Artes
Cuenca-Ecuador

Resumen: producir diseño y obras de arte desde Ecuador y América Latina, con una nueva estética que no excluya lo mejor de los aportes occidentales sino que los incorpore; así como los saberes ancestrales pan amazónicos -de cuya matriz provenimos incluso como mundo andino- es uno de los mayores desafíos del presente.

En los países latinoamericanos, la gráfica étnica no ha sido estudiada a profundidad, seguramente debido a la imposición emanada por culturas ajenas a la nuestra. Sin embargo, debemos revalorizar esta gráfica encontrada en los objetos de culturas ancestrales porque tienen un nivel estético del cual se puede retomar y revitalizar la identidad.

Con estos productos se pretende elaborar una estética latinoamericana que conduzca a la generación de propuestas de diseño que integren lo mejor de las tradiciones occidentales desde nuestra perspectiva y a su vez, apropiarse de las cosmovisiones latinoamericanas, como eje de la diferencia ontológica respecto del pensamiento y de las culturas occidentales.

Para aproximarse a las culturas ancestrales y retomar su gráfica se trabajó en el marco del “realismo especulativo” como metodología de la reinención de las formas ancestrales.

Dentro de los resultados se cuenta con propuestas para una línea de diseño de joyas, diseños cerámicos y textiles. Así también, se construyó un rodillo a gran escala, basado en los sellos de la cultura Jama-Coaque para ser usado sobre las playas y avenidas ecuatorianas con la intención de dejar su huella étnica. A través de estos diseños se evidencia una búsqueda y reinterpretación de la iconografía pero la pendiente por el comprenderlos y hacerlos nuestros en la contemporaneidad, aun continua.

Proyecto de investigación Hacia una nueva estética desde América Latina: producción de diseño, obras artísticas visuales, musicales y de teatro y danza

Ganador del XII concurso universitario de proyectos de investigación-DIUC, Universidad de Cuenca-Ecuador, se desarrolló entre los meses de septiembre 2013 a marzo 2015 con docentes investigadores de la mencionada universidad.

Este trabajo buscaba producir diseños y obras de arte desde Ecuador y América Latina, con una nueva estética que no deseche lo mejor de los aportes occidentales sino que los incorpore, así como los saberes ancestrales y la iconografía producida por culturas ecuatorianas. El proyecto de investigación integra a cuatro áreas de las artes: Diseño, Artes Visuales, Artes Musicales y Artes Escénicas. Se precisará en el área del Diseño únicamente.

La propuesta de una nueva estética desde América Latina se inicia precisamente en dos términos contenidos en este título: “nueva” y “desde”. En primer lugar, una definición operativa de la estética que se propone construir en la medida en que todavía no está suficientemente elaborada como para definirla con un nombre propio y con toda precisión. Y en segundo lugar “desde” para mencionar el lugar de enunciación y de producción de los discursos y de las obras resultantes, cuya característica central no es tanto que se hagan en América Latina, sino desde la mirada latinoamericana; “desde aquí”¹ para ponerlo en palabras de Gerardo Mosqueraⁱ.

El eje teórico para el desarrollo de esta propuesta de diseño y de arte, han sido las reflexiones sobre las “Estéticas caníbales, del canon postmoderno a las estéticas caníbales” planteadas por el PhD. Carlos Rojas Reyes, catedrático y teórico del arte y el diseño e investigador del proyecto, quien sostiene:

La estética caníbal es predatoria; solo puede ser ella misma en la medida en que se apropia de otra, en que se vuelve otra. Nunca se hace sin conflicto. No es un acto de recepción pasiva, sino un procedimiento de cacería.

La cultura occidental es para nosotros el enemigo íntimo: al que hay que capturar, dejarlo que viva entre nosotros, aprender todo lo que pueda de ella y finalmente sacrificarla, someterla a nuestro propio régimen general predatorio.

Y por eso también es una estética tsántsica: hay que reducir la cabeza de los intelectuales occidentales, de sus teorías, de sus producciones artísticas y colgarlos en el cinturón como trofeos de caza. Hay que obligarlos a que hablen nuestro idioma, a que digan lo que queremos que digan y en el mismo movimiento, nosotros nos volveremos ellos a nuestra manera, luego de haberlos convertido en tsantsasⁱⁱ².

La cuestión es, si lo que el ser humano ingiere culturalmente se vuelve parte de sí mismo, se vuelve otro y ve el mundo como lo mira el otro. Solamente volviéndose otro se puede ser uno mismo. En palabras de Viveiros de Castro: “La interiorización del Otro es inseparable de la exteriorización del Yo; el domesticarse de aquellos es consustancial al “ensalvarse” éste”³

Esta disyuntiva planteada y sumada a una nueva versión de los estudios culturales que afirman la ruptura completa de lo indígena con Occidente y que se centran en la crítica al eurocentrismo y al colonialismo, que se nombran a sí mismos como “decoloniales” no es el objetivo de esta investigación, sino más bien, volverse otro para poder existir como “sí mismo”.

En el caso de la nueva estética, se quiere mostrar cómo las formas occidentales del arte penetran en América Latina, redefinen su arte, establecen parámetros sobre lo que es arte y qué no lo es; sin embargo, falta la contraparte: ¿qué transformaciones sufre ese arte occidental al contacto con el arte producido en América Latina? Tal parece que cualquier movimiento en la cultura de Occidente termina por repercutir en América.

En América Latina, la gráfica étnica no ha sido aprovechada, debido principalmente a la imposición emanada por culturas ajenas a las de nuestro continente, a nuestra cosmovisión e idiosincrasia. Hemos sido consumidores permanentes de diseño, artes y cultura, de

¹ Illanes Carol y Daniel Reyes León. “Matar al padre: entrevista a Gerardo Mosquera”. *Revista Arte y Crítica, relatos críticos de arte*. Entrevista julio 2014.

² Rojas, Carlos. *Estéticas caníbales del canon posmoderno a las estéticas caníbales*. Fundación Municipal Bienal de Cuenca, 2011, p. 143.

³ Viveiros de Castro, Eduardo. *A inconstância da alma selvagem*, Sao Paulo, Ed. Cosac and Naify, 2002, p. 290.

producción simbólica, en general. Sin embargo, se debe revalorizar esta gráfica encontrada en textiles, objetos cerámicos, pintura corporal, etc., porque tiene un nivel estético valioso del cual se puede retomar y ser un punto de partida para revitalizar la identidad.

El diseño y el arte pueden hacerse y de hecho se hacen desde distintas perspectivas. En esta ocasión se ha elegido producirlos desde América Latina, conscientes de sus orígenes, culturas, valores y prácticas pero, al mismo tiempo, apropiándose sin complejos de las mejores tradiciones de Occidente, con una nueva perspectiva estética que mira las culturas de los otros como productos simétricos pero sin caer en el folclorismo ni en neo etnicismos, que rozan nuestras metas.

Recuperación de iconografía de culturas ancestrales del Ecuador

A partir de las reflexiones de Adolf Loos: “El hombre moderno utiliza los ornamentos de civilizaciones anteriores y extrañas a su antojo. Su propia invención la concentra en otras cosas”⁴, se plantea la incógnita de cómo retomar estas formas e incorporarlas en el mundo contemporáneo a través de propuestas que reflejen su origen pero que a su vez no las transcriban literalmente al plasmar sus formas en diversas materialidades y que éstas no sean extrañas a nuestras civilizaciones contemporáneas.

Es así que se mira hacia la estética precolombina, en donde se plasma el resultado de la construcción de elementos propios de una cultura y sus necesidades cotidianas, cuyo tránsito se va uniendo con los caminos culturales que a su vez se arman con elementos que surgen de la sociedad de su tiempo, de su tecnología, de su cosmovisión, todo esto forma una amalgama que desemboca en una forma expresiva de identidad.

Este conjunto de elementos cognitivos y denotativos van uniéndose hasta dejar un rastro que hoy se los aprecia desde sus vestigios arqueológicos únicamente, puesto que gran cantidad de la existencia cultural se extravió con el transcurso del tiempo, se disipó con el sincretismo y lo único que se puede hacer para “mirarlos” nuevamente es fijarse y estudiar las formas y objetos producidos, en las improntas plasmadas en vasijas, construcciones arquitectónicas, textiles, etc. Estos son los únicos testigos de su extraviada y atávica existencia.

De igual manera se encuentran los instrumentos con los que producían su música, pero estos instrumentos ya no entonarían las notas que ellos ejecutaban, ahora solo se puede suponer su sonido.

Es en estas circunstancias que se llega a este momento para realizar un análisis de la estética precolombina, para mirarla nuevamente. Algunos rastros pueden dar ciertas pistas de esta estética, sobre todo los rastros gráficos que están en la cerámica cocida, su cromática y los cuerpos geométricos de estos objetos ayudan a que se retome una cultura para reinterpretarla, digerirla y posiblemente a partir de éste análisis, proponer otros elementos que si bien no pertenecen a ese momento histórico parten de una base, de un principio gestor.

Realismo Especulativo

Las “Estéticas Caníbales” tienen como principio justamente capturar algo de este pasado y ponerlo en un acontecimiento actual, absorber un lenguaje mudo y poder con estos pocos rastros reinventar ese lenguaje. Para este efecto se plantearon varias estrategias para

⁴ Loos, Adolf (1908) “Ornamento y delito”. paperback nº 7. ISSN 1885-8007.
<http://www.paperback.es/articulos/loos/ornamento.pdf>, p. 6.

encontrar verdades supuestas o lo que llamaremos “realismo especulativo” como metodología de la reinención de las formas ancestrales: lo que vemos es lo que es y a partir de allí comenzamos el juego de los espejos y de la imaginación.

Se lo denomina “realismo” por el férreo sometimiento a los datos arqueológicos de una cultura así como, aquellos que emergen de lo que se ve directamente en sus objetos –las formas en los sellos-, y “especulativo”, porque se toman las formas como punto de partida para una reconstrucción de su estética, que siempre será provisional e incompleta.

No es más que armar un rompecabezas sin mayores detalles y basarse principalmente en las pocas luces que los vestigios formales van dejando en el camino; es una especie de amalgama que permite encontrar un lenguaje supuesto que de ninguna manera será original pero que parte de una base forma-razón que consiente avanzar sobre un camino evaporado.

Este realismo especulativo admite justamente reflexionar sobre las razones, las formas, las consecuencias pero, luego de establecer varias lecturas incluyendo las visuales. En estas primeras etapas se encuentran algunos hilos conductores a manera de un gran telar que ayudan a armar una serie de pistas que van formando un lenguaje “nuevo” producto de la investigación.

La intención es lograr que los objetos elaborados se transmitan al posible consumidor de estos diseños para que una vez integrados y reconocido su target, se plantee su inserción en la empresa que va a construirlos. Esto es primordial porque se estudian las factibilidades no solo conceptuales, sino también tecnológicas y de mercado.

Propuestas de diseño

Las propuestas a nivel de boceto se presentaron a los interesados y se realizó un estudio de mercado que se ejecutó en la Facultad de Artes. Este estudio ayudó a entender y evidenciar al posible consumidor, conocer de mejor manera las preferencias de los clientes para modificar la propuesta de ser necesario.



Imagen 1: Bocetos de formas ancestrales representadas en los platos de la cultura Pasto, Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.



Imagen 2: *Anfragium* – Diseño de una línea de vajillas basadas en motivos de la cultura Pasto y Jama Coaque, Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.

Estos trabajos fueron realizados en base a los procesos antes mencionados. En una segunda etapa, se realiza una nueva presentación de los productos tomando en cuenta las factibilidades formales, funcionales, tecnológicas y el mercado determinado finalmente (público nacional y extranjero).

Los resultados de esta nueva presentación fueron interesantes pero totalmente desemejantes a los planteados al principio. Los principales cambios fueron la producción final de los objetos, cambios que desmontan una parte conceptual fuerte dentro del proyecto.

Uno de los argumentos es que se desprende del mercado, es decir, el posible comprador y usuario prefiere comprar un objeto que se parece mucho más al objeto original; el consumidor quiere llevar consigo una “parte” de la cultura, apropiarse de un segmento de estas culturas y llevarlas como *souvenir* o como un toque estético e histórico que quiere darle a su entorno.

Para la consecución de los objetos se realizaron estudios gráficos de cinco culturas ecuatorianas definidas en la investigación: la cultura Chorrera, Pasto, Jama-Coaque, Manteña y Valdivia. De estas cinco culturas se determinaron elementos gráficos significativos y en lo posible representativos de cada una de ellas para generar objetos que serían luego interpretados y sometidos a un proceso de concreción que permita una mirada que, sin estar alejada de la original pueda verse actual pero utilizando un lenguaje pre colombino.

Este proceso tomó un giro importante, pues además de seguir este parámetro de semejanza, también se propuso alejarse de una imagen técnica, es decir, tratar de generar formas que no tengan una sensación muy fuerte de apego a la tecnología, pues en los últimos momentos los diseños tienden a ser muy lineales porque se pasa por el vector digital que nos lleva a imágenes “perfectas” en términos matemáticos y geométricos, pero que aleja a la figura gráfica y formal de un aspecto o sentido humano, es decir, el proceso llevado directamente a un computador termina por anular el sentimiento manual – artesanal.

Por esta razón se procedió a seguir un trabajo manual, con cartulina y tinta, que luego se lo escanearía para que mediante procesos y filtros técnicos se pueda manipular en el computador. En esta etapa ya no interviene la máquina en la generación de los elementos pues, éstos ya están contruidos, lo que se espera y se construye en el computador es finalmente la composición y la distribución espacial de los gráficos en el ambiente determinado, tanto en la cerámica, textiles y joyas.

Como se puede considerar el aspecto de diseño no pasa solamente por la discusión estética, también pasa por una discusión técnica, en términos locales sobre todo, puesto que en Cuenca o en Ecuador no tenemos todas las tecnologías disponibles por lo que en ese sentido el aspecto tecnológico se lo tiene que considerar.

Esta apropiación no se aleja de un acto caníbal, más bien el cambio que se origina es el giro formal que se desprende de la puesta en escena de las características de los elementos indicados al público objetivo, es así que se realizan nuevas formas de ver estos objetos, muy cercanas a las originales, pero haciendo cambios sutiles que ayudan a mantener un vínculo mucho más cercano al original pero con una construcción formal y gráfica innovada en el aspecto constructivo.

Para esta etapa se realizan nuevos diseños en lo que se refiere a la cerámica, por lo que se determinan visitas técnicas donde se comprueban las facilidades técnicas y costos de producción de los objetos, también se hacen evidentes los aspectos estéticos, acabados, procesos manuales artesanales, colores brillantes, formas (en el tema de las vajillas) y se determina la empresa que mejor panorama productivo brinda.

Una vez realizados los objetos, llega un tercer estudio de mercado que se realizó con “modelos cerámicos” finales y en el contexto real donde se los puede vender. Los resultados fueron muy exitosos demostrando de esa manera que los objetos presentados bajo el concepto de estética caníbal lograron un interés en el público meta.

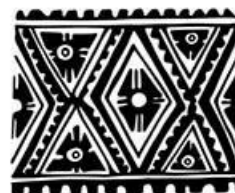
HAND PAINTED TABLEWARE
Ancient designs from Northern Andes



ARTESA-SINCHI SACHA

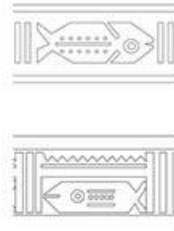
Sept 2014
 ECUADOR

Imagen 3: *Anfragium* – Diseño de una línea de vajillas basadas en motivos de culturas ancestrales, Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.



**INSPIRED IN JAMA COAQUE
 CULTURE**
 500 BC – 500 AC
 PACIFIC COAST OF ECUADOR

Imagen 4: *Anfragium* – Diseño de una línea de vajillas basadas en motivos de la cultura Jama-Coaque, Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.



INSPIRED IN MANTEÑO CULTURE
500 BC – 1500 AC
PACIFIC COAST OF ECUADOR



Imagen 5: *Anfragium* – Diseño de una línea de vajillas basadas en motivos de la cultura Manteña, Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.

En el tema de la joyería, se realizaron ejemplares con los parámetros descritos en una segunda mirada, es decir, se produjeron diseños cercanos a los originales pero con intervenciones pequeñas en el aspecto formal y técnico. Estas joyas se trabajaron rescatando algunos materiales y procesos técnicos usados en la antigüedad, pero también intervinieron elementos contemporáneos en menor escala.



Imagen 6: Figurilla de la Venus de Valdivia.
Cultura del formativo temprano 4000 a.C.- 1000 d.C.
Tomado de: Iguanalista, <http://iguana.hypotheses.org/5530>



Joyas

Basadas en el estudio gráfico de los objetos precolombinos



Imagen 7: *Anfragium* – Diseño de una línea de joyas basadas en la cultura Valdivia. Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.

En el tema de los textiles se plasmaron elementos gráficos en cojines, estos objetos son muy usados en el contexto actual ya sea para el uso cotidiano o para su uso decorativo; de esta forma se determinaron medidas de acuerdo a los parámetros del mercado.

Las pruebas para la impresión en el elemento textil se realizaron en telas de poliéster y con la técnica del sublimado. Los colores impregnados en estos materiales por medio del sublimado terminan con un aspecto muy similar al propuesto en el computador, la cromática varía muy poco y se mantiene constante en el traslado de la gráfica a la tela lo que permite que el objeto se pueda lavar.



Valdivia

Imagen 8: *Anfragium* – Diseño de gráfica para sublimado textil basada en motivos de la cultura Valdivia, Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.

Otra propuesta cerámica se realizó con la reinterpretación de un aríbalo inca, este diseño retoma su morfología pero varía su escala y se acopla para un uso cotidiano. Además se genera una propuesta para la base del objeto con el fin de que pueda ser un contenedor de líquido que no se derrame sino que sea estable.



Taza de cerámica (plato de madera y arena), basada en los *Maka, puyñun* o Aríbalos (1470 – 1574 a.C).

Imagen 9: *Anfragium* – Diseño de una línea de vajillas basadas en el aríbalo inca. Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.



Imagen 10: Sellos de la cultura Jama-Coaque.

Tomado de: <http://www.travbuddy.com/travel-blogs/109472/Museums-Climbing-Basilica-Great-3#40>

A partir del estudio de los sellos de la cultura Jama-Coaque, se creó un “rodillo étnico” que es una máquina que deja una impronta a manera de ADN con la recuperación de la gráfica de esta cultura. Estas improntas pueden ser plasmadas en superficies lisas como asfalto y también se pretende dejar la huella étnica en la arena.



Imagen 11: *Rodillo étnico* – Diseño de un rodillo con motivos de la cultura Jama-Coaque, Mst. Esteban Torres Díaz, 2015.

Finalmente, es primordial destacar que es indispensable el estudio de la iconografía que contiene la memoria de nuestra América porque esto nos permitirá reconocernos y no solamente reutilizar su gráfica sino indagar un poco más allá, tratar de comprender su significado, sus representaciones y de esa manera acercarnos a nuestra herencia; a pesar de los siglos transcurridos y del mestizaje, todavía queda mucho por explorar e investigar en nuestro continente.

Esto nos diferenciará y nos hará un continente libre de pensar, saber y sentir a nuestra manera otorgándonos la posibilidad de transitar en el mundo contemporáneo siendo nosotros mismos pero a la vez, utilizando a nuestra conveniencia el legado de occidente.

Bibliografía:

ILLANES Carol y Daniel Reyes León. "Matar al padre: entrevista a Gerardo Mosquera". *Revista Arte y Crítica, relatos críticos de arte*. Entrevista julio 2014. [fecha de consulta: 11/05/2015] Internet: <http://www.arteycritica.org/entrevistas/matar-al-padre-entrevista-a-gerardo-mosquera/>

LOOS, Adolf (1908) "Ornamento y delito". paperback nº 7. ISSN 1885-8007. [fecha de consulta: 11/05/2015] Internet: <http://www.paperback.es/articulos/loos/ornamento.pdf>

ROJAS, Carlos (1994). *Mundos simbólicos y subjetividad*. Cuenca: Universidad del Azuay.

-, (2011) *Estéticas caníbales del canon posmoderno a las estéticas caníbales*. Fundación Municipal Bienal de Cuenca.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo (1992). *From the enemy's point of view*. Chicago: University of Chicago Press.

-, (2002). *A inconstancia da alma selvagem*. Sao Paulo: Cosac & Naify

-, (2009). *Métaphysiques cannibales*. Paris: PUF.

ⁱ Texto recuperado del diseño del protocolo de investigación entregado a la DIUC-Universidad de Cuenca, 2013.

ⁱⁱ Tsantsa: es el ritual de la reducción de cabeza que se convierte en un trofeo de guerra, mediante la celebración de un ritual y realizado por la cultura Shuar de la amazonia ecuatoriana.